

l. 11.7-50.

~~Nicolau Primitiu~~

N. P.  
S. XVII  
F. 179

Fr. Marcelo Marona

Oración panegírica ....

M

Valencia

1682



ORACION PANEGIRICA  
A LAS GLORIAS DE LA  
TERCERA ORDEN DE LA  
MILICIA DE IESV CHRISTO, Y  
Penitencia de Santo Domingo, que en la solemnísima  
Fiesta de su Institucion conflagró à su  
Glorioso Patriarca la Congregacion  
de los Terciarios,

EN EL REAL CONVENTO DE  
Predicadores de Valencia,

DIXOLA

EL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO  
*Fr. Marcelo Marona, de la misma Religion, Cathedratico  
Perpetuo de Santo Thomas en la Vniversidad de  
Valencia, Obispo que fue electo  
de Orihuela.*

Y LA DEDICA

AL SEÑOR DON IOSEPH DE LA TORRE  
y Orumbella, Professo de dicha Tercera Orden,  
Canonigo Doctoral de la Santa Metropolitana  
de Valencia, y por ella Diputado  
Primero del Reyno:

EL DOTOR GABRIEL VERDV, RETOR QUE FVE  
*de la Villa de Inlilla, Comissario mas Antiguo del Santo  
Oficio, Penitenciario del muy Ilustre Cabildo,  
y Prior Perpetuo de dicha Congregacion.*



CON LICENCIA:

En Valencia, en la Imprenta de la VIVDA de Benito Macè, por  
IAYME DE BORDAZAR, junto al R. Colegio del Señor  
Patriarca. Año 1681.

ORACION PANEGIRICA  
A LAS GLORIAS DE LA  
TERCERA ORDEN DE LA  
MILICIA DE JESU CRISTO Y  
Penitencia de Santo Domingo, que en la noche  
mas bella de la Inmaculacion conflagra a la  
Gloria Patria la Congregacion  
de los Penitentes  
EN EL REAL CONVENTO DE  
San Sebastian de Valencia

LIBRO

LA REVERENDISIMO P. D. FRANCISCO  
DE JESU CRISTO, de la Orden de Santo Domingo,  
y Penitente, que en la noche  
mas bella de la Inmaculacion conflagra a la  
Gloria Patria la Congregacion  
de los Penitentes

Y LA DEDICACION

AL SEÑOR DON JOSE DE LA TORRE  
y Penitente, que en la noche  
mas bella de la Inmaculacion conflagra a la  
Gloria Patria la Congregacion  
de los Penitentes

AL SEÑOR DON JOSE DE LA TORRE  
y Penitente, que en la noche  
mas bella de la Inmaculacion conflagra a la  
Gloria Patria la Congregacion  
de los Penitentes

CON LICENCIA

En Valencia, en la imprenta de la Viuda de Benito Riera, por  
Juan de Benito Riera, como al R. Colegio de San  
Francisco, Año 1881.



1813 672

3

A D. IOSEPH DE LA  
TORRE Y OR VMBELLA,  
CANONIGO QUE FVE DE LA SANTA  
Iglesia de Orihuela, y Vicario General de  
su Obispado, y aora Canonigo Doctoral de  
la Metropolitana de Valencia, y por  
ella Diputado Primero de  
este Reyno.

 N La solemnissima Fiesta, que, la  
Indlyta Sacra Tercera Orden de  
la Milicia de Iesu Christo, y Pe-  
nitencia de Santo Domingo, con-  
sagrò este año à su glorioso Fundador, y es-  
clarecido Patriarca, à las glorias de tan san-  
to instituto, y una de las Coronas mas precio-  
sas del mejor Guzman, dixo este Panegirico  
el Reverendiss. P. M. Fr. Marcelo Marona,  
de la Religion misma; y ballandome Prior  
perpetuo, aunque indigno, desta Congregacion;  
y advirtiendo podia servir, y importar mucho,  
para la renovacion, y amplificacion della, el  
sacarlo à la comun noticia; me vi obligado à

<sup>4</sup>  
pedirselas para este fin à su Autor, acompañandome en esta petición todos los Hermanos Terceros; y finalmente se consiguió cō las repetidas instancias, aunque con menos gusto del Padre Maestro, por ser cosa, en su estimaciō, de poca monta, q̄ este es el concepto q̄ ha formado siēpre deste y otros estudios suyos. De la suerte q̄ se ha hallado en su autographo ha sido precisso trasladalla à la prensa, porque ni el Autor ha querido añadirle texto alguno, ni vestirle de otros colores, le que fuera biē facil; porque es tal la belleza de la Tercera Orden, que en una breve delineacion della, tienē la admiracion, y la devocion mucho en quē suspenderse, y espaciarse; y tal vez la afectada copia, y vana elocucion buelve la hermosura de la verdad menos creible.

Y como aunque sea un facil bosquejo, y breve diseño, si es singular la invencion, y valentia del artifice, ya es costumbre recebida el buscar quien lo admire atento, y lo admita benévolo à su patrocinio, y agrado. Para cōformarme cō ella, casi sin otra digresion, he puesto primero los ojos en la Persona, por tantos

titu-

3

titulos Ilustre, de v.m. antiguo Professo de la misma Tercera Orden, y una de las piedras mas preciosas que corona nuestra Congregacion; pues concurren en ella insignemente unidas Nobleza, piedad, exemplo, zelo de la autoridad de la Iglesia, y la rara, y exquisita erudicion en todo genero de las mejores letras, tan celebrada, y aplaudida en las mayores Universidades, y en todo el concurso de los mayores sujetos de España, y quantos han merecido ver la prodigiosa Dissertacion Historica Iuridica; en quien se admira quanto la mayor comprehension pudo escoger, y disponer en letras Divinas, y Humanas, para la mas evidente conclusion de tan sublime intento, como es la defensa de la Iglesia, y su inviolable potestad, obrando en esto como verdadero Hijo de São Domingo, y de su Tercera Orden, cuyo instituto mira este mismo fin.

Para esta eleccion ha sido tambien eficaz motivo el considerar, que la devocion à la Religion de Predicadores, no tanto es en v.m. como nueva, y adquirida, si herencia, en cierto modo connatural, derivada de sus clarissimos pro-

13

progenitores, y consanguineos, cuyo manifesto argumento es, el aver ilustrado a la Orden de su misma Familia, y preclara Estirpe, varios Sujetos de grande observancia, literatura, y gobierno. Y lo està clamando aquella inmortal fabrica del sumptuosissimo Colegio Patriarcal de Orihuela, digna obra de tan gran Principe el Ilustriss. y Reverendiss. Señor Patriarca D. Fernando Loazes, Arçobispo finalmente de Valencia, en la qual mostrò la grandeza de su afecto, y amplitud de su magnificencia, entregandola à la Religion, que tanto estimava, una obra, que solo puede competir con ella la mayor fabrica del segundo Salomon. Estos motivos pues, sobre la conformidad en el afecto mismo, y profession de la propia milicia, me compelen à valerme de tan cierto, y seguro patrocinio, y à suspender de la excelsa Torre de su Nobleza este breve elogio de nuestra Tercera Orden; diligencia con que espero, el fin que tengo de que vaya de aumento este Religioso Instituto, à quien llamò el Santo Pontifice Gregorio Nono: *Viam perfectionis*; y se amplifique es-

7  
ta Tercera Orden Militar, alistándose en ella  
muchos para la defensa de la Fè, y Sãta Igle-  
sia, y procuran imitar à tantos, y tan insignes  
Santos, y Santas, como han florecido, y mili-  
tado en ella. Tendrà con esto gran consuelo, y  
gusto nuestra Congregacion; y yo quedarè siẽ-  
pre con la estimacion devida à la proteccion  
que solicito, pues por ella podrè dezir aquellas  
palabras del Profeta: Super omnem gloriam  
protectio.

Señor Don Ioseph de la Torre,  
Canonigo Doctoral,

B. L. M. de V. M.  
este su menor Capellan,

El Doct. Gabriel Verdu,  
Prior de la Tercera Orden,

APRO-

*APROBACION DEL DOTOR  
Melchor Fuster, y à Cathedratico de Filoso-  
fia, y Theologia, Examinador de ambas Fa-  
cultades, y Vicecancellor en la Vniuersidad  
de Valencia, Pavordre en la Santa Iglesia  
Metropolitana, y en ella Canonigo  
Magistral, y Examinador  
Synodal.*

*Y Hermano de la Tercera Orden.*

**D**E Orden del Señor Dotor D. Mar-  
co Antonio Alcaraz y Pardo, Proto-  
notario Apostolico, Iuez Ordinario  
de la Nunciatura de España, y por el Exce-  
lentissimo Señor D. Fr. Iuan Thomas de  
Rocaberti, Arçobispo de Valencia, del  
Consejo de su Magestad, &c. Oficial, y Vi-  
cario General de su Diocesis, lei la Oracion  
que dixo el Reverendissimo Señor el P.M.  
Fr. Marcelo Marona, de la Sagrada Reli-  
gion de Predicadores, Cathedratico de  
Theologia en la Insigne Vniuersidad de  
Valencia, yà Electo Obispo de la Santa  
Iglesia de Orihuela, en la solemnissima  
fiel.

fiesta, q̄ celebrarō los Hermanos de la Tercera  
Ordē q̄ instituyō el nobilissimo Patriar-  
ca Santo Domingo à este su gloriosissimo  
Fundador. Y à la verdad las eminentes prē-  
das, y magnificos encomios, que á ellas dān  
todos deste celebrado Orador, son en toda  
España tan notorias, como lo publican los  
aplausos q̄ se dan en ella á sus escritos, y lo  
ostentan las aclamaciones que se dedican à  
sus obras: sin encarecerlas basta saber, q̄ fue  
su nombramiento à aquella grave Prelacia  
elecciō de nuestro gran Monarca; pues co-  
mo de la Iurisprudēt. refiere el Eboracen-  
se, v. Dign. *Dignus est quæ Princeps elegit*.  
Y aunque el Reverendissimo P. Maestro le  
supo, como tan Real favor, estimar, su reli-  
giosissima humildad no le quiso poseer:  
heroica virtud, que hallō en pocos el gran  
P. S. Greg. in lib. 1. Reg. si en muchos el ane-  
lo al honor de su grandeza: *Honoribus Ec-  
clesiæ pauci se subtrahunt, multi se ingerunt*.  
No es mi comission este elogiar, que à ser-  
lo avia de emplear mucho escrito en aplau-  
dir. De la oracion dize, que á mas que cō

el nombre venerado del Autor lleva seguros los agrados , y estimables los aprecio, contiene acertada erudicion , enseñanza provechosa , piadosa persuasion , Escritura sacra ajustada, Historia autorizada , genuina aplicacion à los assumptos , y creditos admirables de aquel sacro Instituto , y las calidades que aplaudia Salviano en los sermones de Euch. epist. 8. *Stylo breves , doctrina uberes, lectione expeditos , institutione perfectos , menti tua , & pietati pares.* Conque en este ninguna cosa hallo que disuene à la pureza de nuestra Santa Fè, ni que ofenda la candidez de las costumbres, y assi merece salir de la prensa, á la luz publica, para general tambien noticia , de las importancias que en esta Tercera Orden gozan los Fieles. Assi lo siento, salvo tamen , &c. en Valencia á 10. de Agosto, 1682.

*El Doct. Melchor Fuster.*

Imprimatur

*Doct. Alcaraz, V. G.*

Imprimatur

*Rodrigo, R. F. A.*

AVE

# AVE MARIA.

*Non potest Civitas abscondi supra montem posita. Match. 5.*



A Sacra Tercera Orden de la Milicia de Christo, y Penitencia de Santo Domingo, y la primera entre las Terceras Ordenes, confirmada por la Sede Apostolica, y anterior à todas las demas, Madre fecundissima de tantos Santos, y Santas, consagra esta festiva solemnidad à su

gloriosísimo Patriarca, y ilustrísimo Fundador Santo Domingo de Guzman Nuestro Padre, que la fabricó, y plantó en la Iglesia, para muralla, baluarte, y defensa incontrastable de la Fe. Gloriosa empresa de toda su amplísima Religion. En el Evangelio se nos ofrece representado ya en el Sol: *Vos estis Lux mundi*; ya en la sal: *Vos estis sal terra*; ya en la Ciudad incontrastable, fundada sobre la eminencia de vn monte: *Non potest Civitas abscondi supra montem posita*; y en este ternario facilmente se insinúan las Tres Ordenes de nuestro santísimo Patriarca. En el Sol la Primera, porque en la Milicia de los Cielos, quien duda que el Sol es el Capitan? porque es el Planeta mayor, y primer padre de las luzes; ya lo significó, como profeticamente, el santo Pontifice Honorio III. quando en la primera, y principal Bula de la confirmacion, dixo, significando el motivo de confirmarla con tanto gusto: *Nos attendentes Fratres Ordinis tui futuros pugiles Fidei, & veramundi lumina confirmamus Ordinem tuum*. Confirmo gustoso tu Orden de Predicadores, porque estoi viendo que han de ser los defensores de la Fe tus Hijos, y verdaderas luzes del mundo. Soldados luminosos les llama, como Hijos del Sol, Domingo, à quien avia de vestir sus armas de luz, para que militassen contra las potestades de las tinieblas, y asi viene bien el *vos estis lux*, para la Primera Orden.

2 El *vos estis sal*, no menos expressamente nos representa

la Segunda Orden, de las Religiosas; pues el primer Monasterio dellas que fundò fue el de Pruliano. Porque viendo que muchas personas Nobles, en las partes de Tolosa, hallandose necessitados por la opresion de los Hereges, tenían en las casas dellos sus hijas, para que las sustentassen, con que las iban pervirtiendo con sus execrables errores, emprendiò, à pesar dellos con grandes trabajos, y diligencias, la fabrica de aquel celebre Monasterio de Pruliano, el mayor de Monjas que tiene la Religion, con q̃ las preservò, como la salde la corrupciõ de la heregia; despues fue nuestro gr̃a Padre el principal Promotor de la clausura de las Religiosas tolemnemẽte professas, como escribe Theodorico de Apoldia latamẽte en la vida del S̃to, para mayor seguridad de su pureza. Con que vino à ser tal preservativa para la Segunda Orden; y valiendole tambien del exemplo de tantas, y tan santas Religiosas, passò à esterilizar los campos de los Hereges, y sembrò de tal sus Ciudades, tan enemigas de la pureza, recogimiento, y penitencia.

23. Y finalmente el Geroglifico de la Ciudad, *Non potest Civitas abscondi supra montem posita*; nacido viene à la Tercera Orden Militar de nuestro gran Padre. Pues, como dize nuestro Angelico Dotor, llamò Christo Señor nuestro à los Doctores, Sal, Luz, y Ciudad, significando lo q̃ avian de ser: *sal in vita, Lux in predicationibus, Civitas in defensionibus, & presidiiis*. No se contentò el Santo cõ ser, por su persona, y por la primera Orden q̃ fundò, Ciudad de la mayor defensa de la Iglesia; si tãbien quiso añadir, como vna nueva Fortaleza, y Ciudadela, como la de Sion à Jerusalem, sobre la eminencia de la Fè, y de la Religion, como Presidio inexpugnable de su defensa. Hermosamente escribió esta fundacion, y el motivo della nuestro Jacobo de Sufato Inquisidor de Colonia en su antiguo Chronicon, con estas palabras: *Eodem tempore dum per totam Italiam, & etiam per partes Tholosanas hæreticorum & eis credentium perfidia in tantum diffusa esset, quod quasi nullus Catholicus eis posset resistere, adeo etiam iura Ecclesiæ à laicis erant occupata, quod Pontifices, & Clerici mendicare cogabantur, Sanctus Pater Dominicus inspiratus spiritu sancti cogitavit novum Ordinem Catholicorum instituire in Penitentia viventium, qui tunc adiungerent ad hæ-*

ticorum perfidiam abolendam, & Ecclesiam, & Fidem Catholicam defendendam: & eos Fratres & Sorores de Militia Christi appellavit, habitum nigrum, & album conferens. Y aunque es verdad que despues de la Canonizacion del Santo se comenzó à llamar de la Penitencia de Santo Domingo, jamas ha perdido el nombre y glorioso titulo con que la coronò y ennobleciò su inclito Fundador, de la Milicia de Iesu Christo, y assi concluye: sub utroque nomine, & titulo diversa Privilegia à Sede Apostolica, habuerunt, & novissimè per Dominum Innocentium Papam VII. iste ordo fuit plenissimè confirmatus, & gaudet omnibus privilegiis, quibus gaudent Fratres Ordinis. Et sic Beatissimus P. Dominicus Tres Ordines instituit, & fundavit ad laudem Patris, & Filij & spiritus sancti.

4 Profigue eruditamente esta verdad el insigne Obispo de Aquino Roberto de Licio, de la Religion Serafica, en aquel celebre Sermon que predicò, como el mismo cuenta, el mismo dia en que canonizò à la Serafica Madre Santa Catalina de Sena el Papa Pio II. por la tarde, en nuestro Convento de la Minerva, donde entre otras cosas dize asi: *Hic Tertius Ordo à S. Dominico institutus est, quem de Militia Iesu Christi appellavit, eo quod illius Ordinis Fratres haereticis bona Ecclesiarum usurpantibus viriliter se opponebant, pugnabantque omni conatu pro Ecclesia: & Ordo hic est ab Ecclesia approbatus, quod patet per Honorium IV. & Ioannem XXI. Bonifacium IX. & Innocentium VII. qui dicto Ordini plura privilegia concesserunt. Estque à Deo magnificatus, voluit enim plerasque Dominas in illa viventes, & morientes signis, ac miraculis plurimis coruscare. Inter quas fuit Sancta Catharina Senensis, cui in teneris annis oranti apparuerunt sibi plures Patres Institutores Ordinum, inter quos erat B. Dominicus, ad quem ipsa ferventissima devotione trahbatur, habens in una manu lilium ardens sine combustione. & in altera suum habitum consuetum per Dominas deportari. Cumque sibi à praefatis offerretur, quem Ordinem vellet eligere, respondit se velle Sancti Dominici Habitum suscipere.*

§. I.

5 Delo qual ya es facil inferir la grandeza, y excelencia de la Tercera Orden de S. Domingo, pues tiene tan gran Padre, tiene la misma empresa de la defensa de la Fè, que tiene la Primera.

meraz: Orden Militar, pues es la Milicia de Iesu Christo: titulo q̄ le dió su mismo Padre, y parece en el exercito de la Iglesia el primero, y mas luzido, y valiente de los Tercios: y en santidad tiene como santamente invidiosas todas las religiosas Ordenes de la Iglesia; y quando nuestro inclito Patriarca solo huviera fundado esta Orden, mereciera eternas glorias, y aplausos inmortales. He dicho todo esto, porque algunos que no forman el devido concepto deste Instituto, imaginan que esta Tercera Orden es como vna Congregacion de quatro Beatas, y vna como Cofadria de gente devota. Pues han de entender, que es vna Orden, y Religion, que así la llaman los Sumos Pontífices en sus Bulas, con su Regla, Rezo, y Constituciones que les dió S. Domingo N. P. y esso, *instinctu spiritus sancti*. No fue este pensamiento invencion humana, inspiracion fue del Espiritu Santo, siendo esta Tercera Orden como especial obra suya. Y si á algunos les parece pequeña esta fabrica, es (como han advertido los atentos) porque ignoran sus dimensiones, como ignorava el Herega Apelles, discipulo de Maricon, las de la Arca de Noe, pareciendole muy desigual, y de corta capacidad, á lo mucho que avia de encerrar en sus tres mansiones, no advirtiendo que las tres de que constava eran iguales, en longitud, latitud, y profundidad, y constavan de mayores cubitos de los que imaginava, pues eran Geometricos, como sintió Origenes, siguiendo la tradicion de otros antiguos Padres; y figue, y alaba este sentir tambien S. Agustin, en las questiones sobre el Genesis, y en el lib. 5. de Civit. Dei, cap. 27. Y vna cosa como esta sucede á los que menos atentos miden las dimensiones de la grandeza desta Orden de Predicadores, imaginando que la Tercera mansion es muy desigual y menor á las demas, sin advertir que puede competir con qualquiera dellas.

6 Grandiosa Orden es esta á todas luzes. Hablando la Sagrada Escritura de las innumerables luminosas Estrellas que hermocean el firmamento, y viendo los esquadrones dellas tan bien ordenados les llama Orden militar. Es indigne texto el de Baruch, cap. 3. *Emitit lumen, & radit, & vocavit illud, & obedit illi in tremore. Stella autem dederunt lumen in custodijs suis, & latata sunt, vocata sunt, & dixerunt: Adsumus: & luxerunt ea*  
cum

15

*cum iucunditate, qui fecit illas.* Embia Dios la luz hermosa, y ella no tarda en comenzar su carrera; llamòla, y obediciò puntualmète: *Dixit Deus: Fiat lux, & facta lux;* y comenzaron à luzir, y centellear los esquadrones, y tercios de las Estrellas, *in cubodis suis: in stationibus suis,* lee el Griego: en sus puestos, como los soldados ordenados, y prevenidos para la batalla *in lo is,* dixo el doctissimo Maluenda, *unicuique tamquam militi assignatis. sunt enim à Deo ordinata, & quasi milites in statione ita collocata, ut ad imperium summi ducis Dei prasto sint. Vnde passim in sacra Scriptura militia, seu exercitus eorum appellantur.* De las Estrellas ha hecho el supremo Señor, y Dios de los Exercitos vn orden militar, ha formado vn Exercito bien ordenado; todas guardan su puesto, *in stationibus suis,* y todas estàn desveladas, y prevenidas, para quando sientan el clarin del Imperio Divino, que es el señal de la pelea; y no aguardan otra cosa, porque mas gustosas luzen quando es el tiempo de la batalla, *& luxerunt ei cum iucunditate.* Y assimismo te oienta este Orden Militar de Estrellas, en el cantico de Debora, despues de aquella insigne vitoria que alcançò contra Sisara, Capitan General del Exercito de Iabin, Rey de Canaan, donde se atribuye la vitoria à la Milicia Celestial, y Exercitos de Estrellas. *Iudicum 5. v. 20. De Cælo dimicatum est contra eos: stella manentes in ordine suo, adversus sisaram pugnauerunt.* Los Cielos pelearon en nuestro favor, y las Estrellas sin perder su puesto; y conservando su orden militar, salieron contra el vitoriosas. Bien; y con que armas? *Pugna Stellarum,* responde Cayetano, *creditur coruscationibus grandivibus, & huiusmodi fuisse.* Con los rayos, granizos, y tempestades que caularon con sus influxos; con esta molqueteria pelearon las Estrellas, *in ordine suo,* y desordenaron, y acabaron con los enemigos. Estrellas tenemos ya en orden, y ocupan el Tercer Orden en la milicia del Cielo, como Estrellas militantes, y belicofas, y en ellas vna valiente representacion de la Tercera Orden de S. Domingo, en cuyo cielo viene a ser como el Tercer Orden de las Estrellas. Quien vè en vna serena noche las Estrellas brillantes, por mas que las contemple, y admire su belleza, y resplandor, le parecen pequeñas; es verdad, dize el *credito Geminiano, lib. 1. similitudinum, cap. 69. Aspectu sunt*

para

*parua quamvis in veritate sint maxima.* A la vista le parecē breves, y pequeñas, mas à la verdad son de estraña, y espantosa magnitud, y tanta, que como pondera nuestro devorissimo Padre, y Venerable M. Fr. Luis de Granada, 5. p. *Symboli Fidei* cap. 3. no ay Estrella en el firmamento, por pequeña que parezca, que no sea mucho mayor que todo el orbe y circuito de la tierra, junto con el mar. Pues que será todo el orden de las Estrellas, con todas las graduaciones de su magnitud, todos sus esquadrones, y tercios? Pues miren agora; mas admirable es la grandeza de la Tercera Orden de nuestro Glorioso Padre, pues es Orden de la Milicia Celestial de Iesu Christo, cuya multitud solo puede contar el que sabe el numero de las del Cielo, *qui numerat multitudinem stellarum*, y bastan para iluminar, y hermosear con mayor belleza los dos ciclos, y firmamentos de vna y otra Iglesia, Militante, y Triunfante; y son incomparablemente mayores, no solo de lo que parecen, si de lo que puede encarecer la admiracion.

7 Y esta, como dixē, es vna de las mayores grandezas de la Religion sagrada de S. Domingo, que lo que se llama en ella Tercera Orden, y lo que parece menos, compite con la Primera, y dexa como imbidiosa à las mayores en la cantidad, y valor militar. Hablaba la Celestial Esposa con su adorado Duño, Cantic. 8. de vna hermanita suya hermosa à maravilla, pero mas valiente de lo que prometia su estatura, y la dixo así: *Soror nostra parvula est. & vbera non habet.* Pequeñita es aun nuestra hermanita, y los hermosos pechos suyos aun no dan indicios de entumecerse; pero quando se trate de desposarse, creciendo años, y estatura, es menester pensar como se dispondran sus desposorios, y entretanto: *Si murus est & dicemus super eum propugnacula argentea: si ostium, compingamus illud tabulis cedrinis.* Si es muralla, le haremos vnos baluartes de plata; ò como leen algunos, *coronidem argenteam*, hemos de ceñirla, y coronarla de almenas de plata; y si es puerta, la vestiremos de precioso, y incorruptible cedro. Habla de la Iglesia de la gentilidad en sus principios, quando con la predicacion Apostolica iba creciendo, y así podia llamarse como la hermana menor. Así lo pensaron el Venerable Beda, y Titelmano, Esta bien. Mas oigamos  
agora

agora al Parafraste Caldeo: *Quid faciemus sorori nostra in die qua locuta fuerint nationes, ut ascendant contra eam ad bellum*. Quando contra la pequeña hermana nuestra, viendola tan animosa se conspiren las naciones enemigas, como hemos de prevenir su defensa: Oyó la plática, y los cuidados de su hermana mayor, la niña y menor hermana; y pareciendole que no avia formado concepto de su estatura, pechos, y fortaleza, bolvió por sí diciendo: *Ego murus & ubera mea sicut turris*. Yo soy un muro de d' amate, y mis pechos como vna torre. *sicut turris*. A q' torre se compárase A la de David, dize Tirino, tan celebrada: *sicut turris David qua adificata est cū propugnaculis, mille chypei pendēt ex ea omnis armatura fortis*. Cópárase à la torre, y alcazar inexpugnable de David, con sus invencibles reduños, y baluartes, donde se reservava el aparato belico y armamentario Real.

8 Mas por donde en tan breves años le vino à la hermana menor el ser tan belicosa, tanta fortaleza, tanto brio, y animosidad? A esta tacita pregunta ya ocurrió ella, diciendo: *Ex quo facta sum coram ea quasi pacem repiens*. Me vino de mi primera institucion, porque nasci para esse fin, y en virtud de mi primer ser, y procession, soy la defensa de la Fè, y de la Iglesia, porque fui instituida para inventora de la paz. Y en esto enriba, y le encierra, y significa el ser tan belicosa? Si, dize nuestro insignie Portugues Sotomayor, porque el medio para hallar la deseada paz, es la guerra, y este es el fin de la milicia: *Ars militaris etiam consultissime precipit ut qui desiderat pacem, praeparet bellum ut Auctor est Vegetius lib. 3. de Re militari*. Y añadio Philon Iudío lib. 1. de Charitate: *Maximè Civitatibus hoc praeceptum utile fuerit, ut in pace de bello, & in bello de pace cogitent*. Valiente representacion se descubre en esto de nuestra Tercera Orden de la Milicia de Christo; hermana menor parece, *parvula est*, & *ubera non habet* No se descubre tanto à la primera y superficial consideracion su estatura y valentia. Mas con toda verdad, puedo dezir como la niña de los Cantares: *Ego murus & ubera mea sicut turris*. O *sicut turres*, como leen otros. Y lo explica el Caldeo: *Et filii mei sicut turres*. Porque ella, y sus hijos, y hijas son las torres y defensa de la Fè, y de la Iglesia; y tienen esto ex

porque fue instituida para iuventora de la paz, y tranquilidad de la Iglesia, conseguidas con su valentia las mayores vitorias, como las alcançaria las armas de la Tercera Orden en tiempo de Santo Domingo nuestro Padre, y del invicto San Pedro Martir, y otros Santos Inquisidores.

§. II.

9 Mas no es razon passemos en silencio otra version deste texto, que dize así: *Ex quo facta sum coram eo, quasi reprens complementum perfectionem.* Con que se significa ser tanta la excelencia y sublimidad desta Tercera Ordé de la Milicia de Christo, que con ella quiso S. Domingo N. P. dar el vltimo complemento y supremo realce à su ilustrissima Religion. No se puede negar que el ser Militar vna Religion, es cosa de singular lustre, y honorificencia. Así vemos en las Religiones Militares lo que se precian de serlo, como en la de Santiago del Tufon, y de Calatrava, Montesa, y las demas, que tienen el militar en defensa de la Fè, y Santa Iglesia con sus armas, por instituto, y en virtud de su profesion. Pues esta excelencia tan honorifica, este tan decoroso timbre no quiso que faltasse à su Inclita Religion nuestro glorioso Patriarca, siendo tan gran Cavallero, tan gran defensor de la Fè, y aviendose hallado en tantas batallas contra los Hereges, en tiempo del Christianissimo Conde Simon de Monfort. Así lo representò al Santo Pontifice Honorio III. y en consequencia desto en la Bula de su confirmacion, parece que tomó este motivo por primero: *Nos attendentes quod Fratres Ordinis tui futuri sunt pugiles Fidei* Significando, que en esta Religion avian de concurrir en defensa de la Fè, y Santa Iglesia, armas, y letrasy esto llamo yo el complemento de la hermosura de nuestra Religion sagrada: *Quasi complementum, quasi perfectionem reprens.* Porque si fuera hermola no mas, no lo fuera en extremo; hermosura, y fortaleza es lo admirable: y à la verdad las armas están tan lexos de desluzir la belleza, que antes bien le dan mayor gracia, y nueva vida, y el lucimiento mayor.

10 Así advirtió el mismo insigne Expositor de los Canonicos Sotomayor, que quando el celestial Esposo celebrò la belleza de su querida Esposa, tratò luego de alabar su fortaleza, porque sin ella la hermosura, ni fuera heroica, ni tuviera la

la mayor perfeccion. En el cap. 4. de los Cantares alaba el cuello de la Esposa, diziendo: *Sicut turris David collum tuum, quæ edificata est cum propugnaculis.* Es vuestro cuello, hermosa zagala, como la excelsa torre de David, edificada en la superior parte de Ierusalem, en la eminencia del monte Sion, en quæ compete el arte cõ la hermosura, candor, y preciosidad de sus piedras. Donde advirtió este Doctor, q̃ con este simile quiso alabar la belleza de la Esposa y assi junto con ella los elogios de la estatua suya significando, q̃ se detcollava entre las demas zagalas como la Torre de Sion entre las demas hermosas torres q̃ ceñian à la Ciudad. Assi tambien Cant. 7. v. 6. aunque vna y otra vez engrandeciò su belleza: *Quàm pulchra es. Et quàm decora charissimæ, in deliciis.* No se olvidò del complemento, y realce de la hermosura añadiendo inmediatamente el encarecimiento victorioso de la proceridad suya: *Statura tua assimilata est palma. Et vbera tua botris.* Y à la verdad la estatura crecida en vna muger, es gran parte de la hermosura. Ya hablando generalmente de xā advertido el Filosofo: *Nemo est vere pulcher si parvulo corpore sit. Parvo enim corpore urbani quidem esse possunt, et membris apppositi, sed non pulchri.* Los de pequeña estatura, si la acompaña la proporcionada symetria, podran llamarse agraciados, mas no absolutamente hermosos; lo qual, como advierte 4. Rhetoricorum, cap. 5. se verifica con mas singularidad en las mugeres: *Examinatum virtus corporis forma simul, et proceritas.* Y las dos calos se descubrian y admiravan grandemente en la Torre de Sion, hermosura, y eminencia. Estas dos gracias son las que celebra el Esposo en su Esposa querida, hermosura, y sublimidad; y à esta se sigue la fortaleza. Y assi añade luego: *Quæ edificata est cum propugnaculis.* Otros leen: *Ad doctrinas.* Y el grā Maluenda leyò: *Edificata est opere adamantino.* Es vn edificio hecho à punta de diamante, que assi consisten los edificios, y torres mas hermosos, mas incontrastables. Y añade otra version: *Edificata est suspensioni orium, id est, ut omnium intuituum ora suspensa mancant præ admiratione.* Torre que se edificò para la admiracion de sus tres perfecciones, eminencia, hermosura, y fortaleza. Ya es facil la consequencia. Cierto es, que en este lugar hablò el Esposo de la Iglesia, y con especialidad por la parte que la ilustra,

y defiende la Sagrada Orden de Predicadores ; y significò tam-  
 bien esto con alabar la hermosura del cuello. *Iam*, dixo nuestro  
 doctissimo Maluenda, *collum Predicadores sunt*. Y mas los que lo  
 son por instituto, y officio propio. Y los escudos que describe  
 pendientes de la Torre, que seràn *Verbum Dei*, dize, *vel Fidem*: la  
 palabra de Dios, y la verdad de la Fè, con que se arman sus Hi-  
 jos: *Mille clypei pendent ex ea omnis armatura fortium*. Y así  
 leen algunos: *Qua edificata est ad armaria, ad armamentaria*. Co-  
 mo quien dize: lo que tiene suspenso, y admirado a todos es,  
 como en esta Religion se juntan la hermosura, la eminencia, la  
 perfeccion mayor que puede en vna Religion hallarse, que son  
 las dos vidas juntas contemplativa y activa: *Contemplata alijs tra-  
 dere*. Y las armas invictas, lo belicoso, lo heroico, y lo militar,  
 propio de la Tercera Orden, es obra propia de tan glorioso  
 Fundador, que supo juntar en vna Religion suya lo mayor, que  
 luze repartido en los denas Monasticas, Mendicantes, y Mi-  
 litares.

11 Agora entiendo yo otro texto de los Canticos, cap. 6. v. 3.  
 dède se junta también la belleza de la Esposa santa, cò la milicia, y  
 valentia. *Pulchra es* (dize el celestial Amante) *amica mea, suavis,*  
*Et decora sicut Ierusalem: terribilis ut castrorum acies ordinata*. O  
 fino *ordinata*, como sospechan algunos q̄ leyò el Vulgato, porq̄  
 està en original Hebreo en plural, *Machanaim, dua acies*. Es nota-  
 ble la versio de los Hebreos, y muchos de los Catholicos: *Pulchra*  
*es sodalis mea sicut Tiersa. Et decora sicut Ierusalem*. A dos Ciuda-  
 des, las mas nobles, y hermosas de Palestina la compàra. Tiersa  
 era la Corte de los Reyes de Israel, y se llamò así por la ameni-  
 dad, que esto significa *Tiersa amena amenissima*. La hermosura de  
 Jerusalè no ay para que pintarla ni encarecerla, pues fue como  
 dixo Plinio lib. 5. c. 14. *Urbs longe clarissima totius Orientis*.  
 Tiersa fue antiguamente, como advierte los Expositores, la Ciu-  
 dad de los Profetas; Jerusalèm, la Ciudad especialmente con-  
 sagrada al culto divino. Dos vezes pues, la llamò hermosa, co-  
 mo Tiersa, y como Jerusalèm, por la santidad de los suyos, y por  
 el culto divino. Mas pareciendole al Esposo, que aun podia difi-  
 cultar alguno, si le faltava à tanta hermosura la perfeccion, y  
 realce de la milicia, y valor, añadió luego: *Terribilis ut castrorum*  
*acies*

*acies ordinata.* O fino, *ordinata*, en número dual, segun el Hebreo; *sicut dua acies.* Formidable como dos exercitos bien ordenados; simile que repitió en el cap. 7. con la misma voz Hebrea: *Quid videbis in sulamite nisi choros castrorum?* Pacifica es, y esto significa *sulamitis*; y es, porque es la que desea, y solicita la paz; y para este fin se vale de la milicia y de lo belicoso, y heroico de su valor. No tiene duda, que todo esto se verifica en toda la Iglesia Militante; pero con singularidad por la parte que contiene nuestra sagrada Religión. Es esta, como la Ciudad de Terfa, toda amenidad; y como en significacion desto, de los mas de sus Hijos Canonizados las alegres y festivas solemnidades, caen en el tiempo, y estacion mas amena del año, que es la florida primavera; o por mejor dezir, à todo el año convierten en dulce, y apacible primavera; pues apenas ay mes, que algun santo de la Orden, con la celebridad de su fiesta no lo còvierta en Abril, y Mayo; o venga en lo mas herizado del Enero; o en lo mas cauroso del Agosto; o entre las melancolias del Otoño. Alfin esta Religión es en la Iglesia como la amenissima Terfa en Palestina, junta con esto el ser como Ierusalé pacifica, y toda dedicada al culto divino, pues en ella no parece que se trata de otra cosa. Tã largo, y tan continuo es el coro, como puede ser en la mas estrecha de las Monacales. Toda parece coro, y toda parece estagio, y toda milicia. *Quid videbis in sulamite, nisi duas acies ordinatas.*

12 Ya esta vltima perfeccion muestra esta Religión Sagrada, con modo especial por la parte de la Tercera Orden, que es por su instituto de la milicia de Iesu Christo, y por quẽ cõ nuevo modo se verifica el *chorus castroru* y el *dua acies ordinata*. Tiene la Religión en su Primer Ordẽ alistados varones solos en la Segunda solas Religiosas; pero en la Tercera, sin essa coarctacion, se alistan en su sacra milicia varones y mugeres iguales, y aun superiores a los mas valientes heroes, belicosos, heroínas, y dellas muchas donzellas, q̃ armadas del hierro de la penitencia, salierõ gloriosamẽte vencedoras cõtra el poder del mũdo, y de sus gustos, y vanidades, y del infierno. Parece q̃ nuestro santissimo Patriarca en la fabrica de su Religión sagrada inuitò al sapientissimo Rey

Rey Salomón, que después de edificar la casa de Dios, levantó  
 tres edificios magníficos, el Palacio Real, cuya fábrica duró tre-  
 ze años, 1. Reg. 17. luego el Palacio para la Reyna y sus Damas:  
*Domum quoque fecit filia Pharaonis, quam uxorem duxerat, omnia*  
*lapidibus pretiosis;* hasta los fundamentos, como prosigue el tex-  
 to, con la pintura. Pero á mas destas dos casas magestuosas,  
*Aedificavit quoque domum saltus Libani,* edificó la casa que se lla-  
 mó de la selva del Libano, que podia competir con las dos, co-  
 mo se vé en la descripción misma del texto; que no quiero de-  
 tenerme en referirla. Pues en que lugar edificó Salomón este ter-  
 cer edificio? En el Libano? Así parece lo da á entender el nó-  
 bre que le dió. Pues no es así, advierten los Expositores, muy  
 cerca de Ierusalé edificó esta casa, y bué retiro, pero la quiso lla-  
 mar así, *Casa de la selva del Libano*, porque contenia en si como  
 una deessa de arboles preciosos como el Libano. *Erat in hac do-*  
*mo quasi sylva ad instar Libani,* dixo nuestro Eminentísimo Ca-  
 yetano; y tambien porque todo el maderage, columnas, y orna-  
 to de su espacioso portico, era de cedros traídos del Libano. Si.  
 Y á que fin la edificó? Para su recreo, y desahogo. Y así lo ex-  
 plicó la Parafrasis Caldaica: *Aedificavit domum refrigerij Regum.*  
 Pintóla Tirino, siguiendo á Cayetano al Abulense, y Procopio,  
 desta suerte: *Erat domus suburbana, & sylvestris, cincta arboribus,*  
*& viridariis, & amaritate sua referens Libanum.* No distava  
 muy lexos de la Ciudad de Ierusalé esta casa; veíanla diversidad  
 de preciosos arboles, y varios jardines hermosos, y juntamente  
 deesas, y selvas; y en la amenidad se parecía mucho al deleitoso  
 parage del Libano, y por esto se llamó, *Domus saltus Libani.*  
 Entra agora mi dificultad: y no avia otra cola que ver en este  
 Aranjuez? Si, dicen los Expositores: *salomon hic suum armamen-*  
*tarium constituit.* Aquí puso el pacífico Rey su armamentario, y  
 sala de armas, para las ocasiones de la guerra; y se colige del cap.  
 10. v. 17. de los escudos, y paveses que puso en esta casa, y del  
 cap. 22. de Ilaías, v. 8. *Revelabitur operimentum iuda, & videbis*  
*in die illa armamentarium domus saltus.* Donde, según la corrien-  
 te de los Doctores, se habla desta tercer casa de Salomón. A su  
 imitació, pues, fabricó nuestro glorioso Patriarca su Casa, y Pa-  
 la-

lacio de Predicadores, como la Primera Orden; y la segunda Casa, y segunda Orden, para las Religiosas solamente profesas, có su retiro, y clausura, como Salomon para su Esposa, y Damasc y finalmente, como tercer edificio, la Casa de la Tercera Ordē, que podemos llamar *Domus saltus Libani*, y dōde se ven las tres cosas juntas; la amenidad en los deleitosos jardines de las virtudes; la decsa, el bolque de la aspereza de la Penitencia, à imitaciō de la de Santo Domingo, de *Pœnitentia S. Dominici*; y el armamentario, pues es la Cala de las armas en defenſa de la Fè, y toda la Iglesia, de *Militia Iesu Christi*.

§. III.

13 Otra cosa me viene al pensamiento, y es, que nuestro santísimo Patriarca dispuso su esclarecida Religion, al modo que vsavan los Romanos en la disposicion, y forma con que ordenavan sus vitoriosos exercitos. Pues, como escribe Tito Livio, Decad. 1. lib. 8. disponian su exercito en tres partes, como se vsa en la *Vanguardia, Cuerpo del exercito, y Retaguardia*. Y en esta parte vltima à quien ponian? A los Triarios. Y porque los llamavā asì? Facil es de adivinar, dixo Marco Varron: *Quod in acie Tertio Ordine extremis subsidio ponerentur*. Triarios se dixeron, porque estos eran los Soldados de la tercera, y vltima orden del Exercito, y à quien ventā à reducirse la esperança de la victoria en qualquier rompimiento, siendo el vltimo refugio de las demas partes, quando vencidas se ivan retirando. Y desto nació aquel antiguo adagio, *Res ad Triarios rediit*, como advirtió el mismo Livio, quando se reduce el negocio, ò dificultad à la vltima diligencia, y esfuerço. Eran, pues, los Terciarios, Soldados escogidos, y los mas robustos, y valientes; de suerte, que como diz Modesto en su libro de *Vocabulis rei militaris*: *Si quid in primis ordinibus accidisset, de eorum viribus reparaturis spes tota pendebat*. Eran los reparadores del Exercito, que iba de vencida, y acogian en sus invictas alas à los de la vanguardia, que llamavan *Hastatos*, y à los del cuerpo de la batalla, que se dezian *Principes*, siendo los Terciarios *Veterani milites spectata virtutis, qui tertio loco pralium inibant*. Era esta retaguarda, y tercera orden, la mas temida, y formidable à los enemigos, como advirtió el mismo Livio, porque con ella se renovava la batalla con mayor

por esfuerço, por la valentia de los Triarios: *Id erat formidolosissimum hostibus, cum velut villos insecuti, novam repente aciem exurgentem autam numero cernebant.* Con esta misma disposicion ordenò su Religioso Exercito el mejor Guzman contra los Hereges, y enemigos de la Iglesia. Dispuso la vanguardia en la Primer Orden, cuya profesion es pelear contra ellos, con las armas de la doctrina, y predicacion. El cuerpo de la batalla en la Segunda Orden, que no con desigual valentia ha peleado contra ellos, con la santidad, y exéplo de tantas Religiosas santissimas. Y finalmente, para retaguardia deste Exercito, instituyò la Tercera Orden de la Milicia de Iesu Christo q son en este Exercito, como los Triarios en el de los Romanos; porque quando la Primera, con las armas de la palabra divina, no pueda con los enemigos; ni con las oraciones, y exemplos de santidad la Segunda: entren los Terciaros, y Triarios, Soldados tan veteranos, que en el orden de la execucion, parecen anteriores à los de la Primera Orden, para que se asegure la vitoria, y à la tercera vaya la vencida.

14 Rara excelencia es esta, y la que hablando en sentido mistico parece deleò ver el sapientissimo Rey, quando, Proverb. 31. le pareciò era tã dificultoso hallarse vna muger fuerte: *Mulierem fortem quis inveniet? procul è de ultimis finibus pratum eius.* Quien hallará vna muger fuerte? Si tal muger pudiera hallarse, desigual precio à su valor inestimable, fueran las muchas riquezas, y las perlas y piedras mas preciosas. *Procul à margaritis, à lapidibus pretiosis pratum eius,* dixo otra letra. Pues mugeres fuertes muchas se encuentran en las historias, así profanas, como sagradas, como Debora, Ioel, y Iudit. Pues que tiene esto de novedad? Ya parece lo significa el texto Hebreo, donde se lee: *Isab Cha il, mulier è, ò viraginem, heroinam.* exercitus quis inveniet? Vna muger en quien se halle tanto valor, y fortaleza, como en todo vn Exercito bien ordenado, eò todas sus partes, y tercios, quien podrá hallarla? Quien considerare la Religion que edificò la providencia Divina, como sacandola de la collilla de la santidad, y fortaleza del Adan maximo Santo Domingo. Esta si que con mayor razon que nuestra primera madre, pudo llamarse

muger fuerte, varonil, invencible: *Hæ vocabitur Virago, quia de viro sumpto est.* En esto se contiene, y representa todo vn exercito bien ordenado, con su primera, segunda, y tercera orden, de Hastados, Principes, y Triarios. Y no ay para que cansarse mas en buscarla, ni en ponderar su valor: *Procul, & de ultimis finibus prælium eius;* porque es inestimable.

15 Mas ya parece que estoi oyendo el reparo de algunos. Pues quando se ha visto todo este Exercito en nuestra Religion Sagrada? Quien en ella ha visto sacar la espada contra los enemigos de la Fè, y de la Iglesia? No es dificultad esta para los q̃ han leído las historias de la Religion, y aun las estrañas. La Tercera Orden en ella y sus Triarios son los que con todo genero de armas han conseguido dellos insignes, y memorables victorias, y han sido como Aod los mas valientes ambidestros, peleando corporal y espiritualmente. De los Triarios dize Tito Livio, que peleavan casi atrodillados, cubiertos con los fuertes escudos y con las picas y lanças fixas en la tierra: *Triarii sub vexillis cõsistebant sinistra crure porrecto, scuta innixa humeris, hastas sub recta cuspide in terrâ fixas, vt haud secus quàm valles septa inhorreret acies tenentes.* Así lo han hecho los soldados Triarios de la Tercera Orden, peleando corporalmente cõ los exercitos de los Hereges, y enemigos de la Iglesia, y espiritualmente con el exèplo, oracion, y penitencia, y observancia de la Regla de vivir que les diò Santo Domingo. Y así concluyò el mismo Inquisidor Colonienſe Susato en su antigua Chronica: *Vnde ministerio B. Dominici, & Fratrum suorum auxilioque, & armis militum Militia Iesu Christi hæretici fuerunt quamplurimum debellati, & destruncti.* Con el auxilio, y armas de la Milicia de Christo, en tiempo de nuestro glorioso Padre, por la mayor parte quedaron destruidos, y acabados los Hereges.

16 Desta Orden Militar fue el Capitan General del principal exercito de los Catholicos, el grande amigo, y Protector de nuestro glorioso Patriarca, el nunca bastantemente alabado Conde Simon de Monfort, tio de nuestro glorioso Conquistador, y Señor Rey Don Iayme el Primero de Aragon; y en sus exercitos iba el Santo animando la milicia. Desta fue también el Excelso Duque Leopoldo de Austria, que no queria que le llamasen

C

mal,



massen Capitan, ni Duque, sino de la Milicia de Jesu Christo. Desta Orden eran los q̄ llamaron despues Escolares de S. Pedro Martir, y cō ellos diò el Sâto Inquisidor vna sangrienta batalla dentro de Florencia à los Hereges, y ganò gloriosamente vna insigne vitoria, y asì en memoria inmortal le levantaron vna estatua, y el dia de S. Pedro Martir sacan la Bandera misma que sacò en la batalla. Finalmente de la Tercera Orden eran los que en los principios de la Inquisicion, y por largos años despues asistieron, y ayudaron à los Inquisidores para la impugnacion de la heretica pravedad: de los quales muchos murieron Martires, dando la vida por la Fè, como los Inquisidores mismos. Especialmente el año 1242 quando martirizaron en Tolosa à los tres Santos Inquisidores, y sus asistentes, y auxiliares de la Tercera Orden. Y como escribe, y pondera el doctissimo Maestro Iacinto Donato, estos son los que como por su propio officio, y instituto dan auxilio al santo Tribunal, como Ordē q̄ milita en defensa de la Fè, y asì quando en algunas partes se ha restaurado esta Milicia, y entrado en ella cōsiderable numero de Tercerarios, se han ofrecido al santo Tribunal, como lo hizieron cō gran solēnidad en Palern o el año 1662 dia de S. Pedro Martir, como escribe Bertino tom. 1. Rosæ Virginæ, contempl. 2. puncto 5.

17 Quando el gran Padre de los Machabeos Matathias, 1. Mach. 2. viendo q̄ se iua perdiendo la Fè, y el culto divino profanado por los Gentiles, se moviò con tan ardiente zelo contra los enemigos del Pueblo de Dios, y los que se bolbian idolatras, apostatando de la verdadera Fè que avian profesado, que haziendo pedaços à vn apostata Israelita en las mismas sacrilegas aras, y matando al Prefecto del Rey Antiocho, levantò la voz quanto pudo, y exclamò, diziendo: *Omnis qui zelum habet legis, exeat post me.* Siguiéronle sus hijos, y sus amigos, pero singularmente la compaña, y congregacion de los Asideos: *Tunc congregata est ad eos Syragoga Assidorum fortis viribus ex Israel.* Y quien eran estos? Bran vna gente muy religiosa, como dize Iosepho, y que professava gran santidad en el pueblo, y de estos eran los Recabitas, Essenos, y Cineos: *Habebant bona communia more religiosorum. albis utebantur vestibus. In victu sequebantur austeritatem. In qualibet urbe erant multi simul, maxi-*

ma

*ma apud eos erat hospitalitas.* Y assi se llamavan *Chafidim*, esto es, pios, y misericordiosos: *Orationibus erant intenti*, & *nihil fere agebant nisi ex superiorum imperio.* Y con ser verdad que erā tan religiosos, y protestavan tanta obediencia, pobreza, asperanza de vida, hospitalidad y tanta devocion, oracion, y exemplos; juntavan con esta santidad, la mayor valentia; y quando importava, eran los principales que salian en campaña contra los enemigos de la Fè, de suerte, que no podian distinguirse si eran mas valientes, ò mas santos, juntando con la penitencia la milicia; y assi se le pusieron luego al lado à Matathias, armados contra los Hereges, y apostatas, y demas enemigos. A esta tan religiosa como esforcada congregacion, no ay otra en la Iglesia mas parecida, segun su primer instituto, que la Tercera Orden del segundo Matathias S. Domingo N. P. pues hasta en el nombre traia escrita su imitacion; pues Matathias *Donum Domini* se interpreta, y esto viene à ser *Dominicus*. Instituyò pues, para que le siguiesse, y asistiesse esta nueva Orden de Terciarios, y Asideos, en quien compitiesen la penitencia con la milicia, el valor, y la piedad, peleando con entrambas armas por la defenla, y conservacion de la Fè Catholica, y Santa Iglesia; y assi se corona esta inclita Orden con los dos gloriosos titulos de Milicia, y de Penitencia, entre las demas de la Iglesia.

#### §. IIII.

18 Finalmente no se contentò este nuevo Matathias cõ tener en su numeroso exercito Asideos, Terciarios, y Triarios; si tambien quiso alistar Asideas, Terciarias, y Triarias, mugeres digo fortissimas, invictas, para que les ayudassen con las armas mas poderosas de la penitencia, y virtudes. Quien podrà bastantemente el valor pòderar de aquellas santas mugeres à quien vistio primero el Habito? *Tam viris quā mulieribus Habitū albū & nigrū contulit* dixo el mismo Sulato: *Et eis certum numerū orationum induxit, cum quibusdam ieiunijs, & aliis abstinentijs, quos fratres, & sorores de Militia Iesu Christi appellavit.* Y las que tenian maridos juraron en manos de nuestro Padre que en materia de la defenla de la Iglesia, y Fè Catholica no pondria impedimento alguno à sus Maridos, aunque arriesgassen ellos hacienda y vida: *Faciebat eis iurare quod in negotio Ecclesia, &*

*Fidei defensanda nullum maritis proflarent impedimentum.* Así entraron ellos en la misma Orden militar, y pudieron ser y llamarse militantes; y nadie se espante desto, porque si à las mugeres Religiosas que vivian en sus recogimientos junto al antiguo Tabernaculo, Exodi 38. y despues junto al templo de Salomon, y aun despues de reparado el mismo templo, de cuya congregacion fue tambien vna de las mas illustres, aquella Santa Beata Anna Profetisa, à estas digo les da la misma Escritura el celebre nombre de Militantes, *Qua excubabant ad ostium tabernaculi*, donde la voz Hebreá significa militar, *qua militabant*, en su propia y primera significaciõ; aunque los 70. leyerõ, *qua ieiunabant*, y el Caldeo, *qua veniebant ad orandum*. Todo se verifica en los de nuestra Tercera Orden, pues entregadas todas à la penitencia, ayunos, y oraciones, y animando, y acompañando à sus mismos maridos han sido el fortissimo presidio de la Iglesia y han profeguido la milicia que instituyõ nuestro glorioso Patriarca, para defensa della hasta estos vltimos tiempos, donde no solo muchos Terciarios hã defendido la Iglesia, y Fé Catholica, hasta dar las vidas, si tambien muchas de las Beatas, y Terciarios en el Iapon y la China y otras partes, compitiendo en el valor con las Virgines, y Martires mas heroicas de la antigua Milicia de la Iglesia. Cõ que se verifica lo que allà dixò S. Ioan Chrysostomo homil. de Militia spiritali: *Apud Deũ femineus etiam militat sexus. Multa namque fœmira animo virili spirituales militiam gesserunt. Quadam enim interioris hominis virtute viros aquaverunt in agonibus martyrum, quadam etiam fortiores viros extiterunt.*

19. Tengo por cierto, que mayor guerra han hecho contra los Hereges, y enemigos de la Iglesia en la Tercera Orden las invictas, y santissimas mugeres, que los hombres. Alaba la Escritura grandemente à Debora, Iahel, à Iudith, y otras, por aver alcanzado señaladas vitorias. Mayores las han conseguido las Santas desta Tercera Orden con la Oracion, y Penitencia, y constancia en la Fé, contra el mayor poder de los infernos, y de los Hereges, y idolatras. A Iahel, muger de Heber Cinco, y de la congregacion de las mugeres Religiosas de aquellos tiempos, celebraron grandemente en su cantico vitorial, Debora, y

Ba:

Barach, diziendo *Benedicta inter mulieres Iahel, uxor Haber Cini, sinistram manum misit ad clavum, & dexteram ad fabrorum malleos, percussitque Sisaram, inter pedes eius ruit, defecit, & mortuus est.* Entendieron alegoricamente por la victoriosa Iahel los Santos Padres á la Iglesia Catholica, que con el martillo de la Cruz santissima, y sus clavos ha salido con victoria siempre de sus enemigos, y especialmente las ha conseguido por la parte de las Santas de la Tercera Orden de S. Domingo, mas valientes, y animosas que la antigua Iahel: esta con el clavo có que le traspasò las sienes, y repetidos golpes del martillo, dexò cosido con la tierra á Sisara, Capitán General del Exercito de Canaan; y nuestras heroicas Matronas de la Tercera Orden, con la Cruz, y clavos de Christo Cruzificado acaba: ó con los exercitos infernales. Que apasionada fue de la Cruz Santissima la Seraphica Madre Santa Catarina de Sena, pues le imprimiò Christo Cruzificado sus llagas, aunque á petición suya se mudaron los cinco rayos sangrientos, en rayos luminosos, sin que se dispensasse en el dolor! Que enamorada de los clavos de Christo, la Santa Rosa de Santa Maria, la segunda Santa Catarina, la primera Santa Canonizada de la America, el palmo de entrambos orbes, la rola del coraçon de Christo: *Rosa cordis mei sponsa mihi esto*, quando se cruzificò con vn modo extraño, y con vn clavo solo pendiente de su hermoso cabello, que atava, y enmarañava fuertemente en èl, quedando elevado el cuerpo sobre la tierra. Con las mismas armas militaron innumerables mugeres santissimas, á quíe despues destas dos ya canonizadas ha honrado tambien la Iglesia: como la Beata Margarita de Saboya: la Beata Sybillina de Pavia: la Beata Columba Reatina: la Beata Margarita de Castello: la Beata Ofana de Mantua. Seria vna empreia interminable el querer nombrar no mas de la tercera parte de las insignes mugeres de la Tercera Orden, y las que tienen formados procesos, y se trata en Roma de su Veneracion, y no ay Años de de capitulos Provinciales, y Generales en que no se haga mencion de muchas que han muerto en varias partes con grande opinion de santidad, y virtudes heroicas.

20 En todas ellas competiò la fortaleza có el exèplo de la vida, y todas ellas hazen vn cuerpo en defensa de la Fè; y ya que

no pelean con las armas corporales; pelean con las armas de la Oracion, y penitencias, que tanto aborrece la relaxada vida de los Hereges, y assi se llama tambien de *Penitentia S. Dominici*. Quando el intruso Rey Abimelech impio, tirano, y fratricida, pasó à apoderarse de Thebes, con el apretado sitio, y ultimo assalto, obligò à sus vezinos, que valerosamente se resistian, à retirarse al ultimo refugio de la fortissima Ciudadela, y excelsa torre que estava en medio la Ciudad: *Erat autem in medio civitatis turris excelsa ad quam confugerant simul viri ac mulieres, & omnes principes civitatis, clausa firmissimè ianua, & super turris tectum stantes per propugnacula*. Quiso Abimelech acabar presto, y de vna, con todos, valiendose del mismo arbitrio con que avia acabado con los de Sichen, dando el mismo personalmente, y el primero, fuego à la torraz; mas al intentarlo, y al acercarse mas de lo que era menester à la puerta, à la primera aplicacion de la llama, diò lugar à que vna muger animosa con vn fragmento de vna pelada muela le quitasse la vida, dexandose caer sobre la cabeça, y quebrandole los calcos, y celebro: *Ecce vna mulier fragmen mola desuper iaciens illisit capiti Abimelech, & confregit cerebrum eius*; solo tuvo lugar viendole herido de muerte, para mandar à su paje de armas, que echando presto mano à su espada le acabasse de matar, porque no se dixesse que vna muger le avia muerto: *Ne forte dicatur quid à femina interfectus sim*. Hizo este con diligencia lo que le mandò, y assi acabò este cruel tirano; y todo su exercito se deshizo, y salió de cuydado la oprimida Ciudad. Aplican mysticaméte esta Historia los sagrados Expositores à la Iglesia, que dexando caer la solidissima Piedra de la Fè, ha quebrantado la cabeça à los Hereges, y demas contrarios suyos: *an non mulier hac Ecclesia ipsa quæ super petra fundata durissimas assidue petras in hærescon omniū capita conijcit, quis sacrosancta Fidei arma sunt atque etiam pietatis, devotionis, virtutis, saxi quod est constantia, fragminibus obruit*. Dixo el doctissimo Serario; y especialmente se verifica elto en esta Tercera Orden cuyo intento es defender la Iglesia, y la Catholica Fè, y vida Evangelica, y assi se ha valido de sus armas, y fortissimas piedras contra sus declarados enemigos, y les ha quebrantado las cabeças; y verificándose tambien en ella la

pa.

palabras de Dios, *Genes. 3. Inimicitias ponam inter te, & mulierem, &c. ipsa conteret caput tuum.* Pues como advirtió el Eminen-  
tísimo Cayetano, en este lugar à la letra se habla de las santas  
y insignes hijas de Eva, que à pesar de la flaqueza heredada, he-  
roicamente militando, y peleando, pusieron el pie sobre las  
cervizes de los enemigos de la Fè, y de la piedad, y les quebran-  
taron las cabeças: *Hoc impleretur videmus in innumeris mulieri-  
bus sancta vita non ex propriis mulierum viribus, sed ex divino  
dono, quo posuit in eis odium non qualecumque odium, sed omnis  
generis inimicitia inter ipsas, & serpentem diabolum, hoc est se-  
cundum omnes partes, non solum quoad ea quæ sunt fidei, sed se-  
cundum ea quæ sunt caritatis, abstinentia, &c. & reliquorum  
sanctorum officiorum.* Estos son los santos oficios de la Tercera  
Orden de la Milicia de Christo, y Penitencia de S. Domingo,  
para cuyo exercicio, se valen de las armas de la Fè, y la Piedad,  
hasta las mismas Terciarias, y con ellas, y sus piedras quebran-  
tando la cabeza al demonio, y sus ministros, han conseguido  
hasta nuestros tiempos, en vno, y otro orbe, las mas celebres vi-  
torias, y muchas dellas, han alcanzado la corona del martirio,  
que es lo mayor à que puede llegar la fortaleza.

21 Segun esto Fieles razon sera que se animen muchos à  
alistarse en esta Sagrada Milicia de Christo, para defensa de la Fè,  
y imitacion de la vida santissima, y Penitencia de S. Domi-  
ngo, acompañando à tantas personas santissimas que han mili-  
tado, y professado en ella, à quien tanto ha honrado la Iglesia,  
contandolos en el numero de los Santos, y Beatificados, que  
siempre estan rogando al Señor por el aumento desta Tercera  
Orden suya. De todo el tesoro de los bienes, gracias, y indul-  
gencias del Orden Primero, y Segundo, participan los de la  
Tercera, porque de todas tres se compone la Religion, y tambien  
de quantas han concedido los Pontifices à los Terciarios de  
las demas Religiones, cuya participacion les han comunicado  
à las de nuestra Tercera Orden los Pontifices, y mas siendo  
ella la primara en Orden, y tan esclarecida por lo santo, y por  
lo militar. La observancia de su Regla (si no se le añadè los vo-  
tos essenciales de las Religiones rigurosaméte dichas) no obli-  
ga à culpa alguna, y con causa, facil es la dispensacion del Presi-  
den-

dente. Lo que dictan los estatutos de la Regla es todo tan santo, que el S. Pontifice Gregorio IX. hallandola aprobada por su predecesor Honorio III. en su Breve del año 1228. que refiere Maluenda en sus Anales de la Orden, no contento con llamarla Religion (aunque no en riguroso sentido) la llama tambien, *Viam perfectionis*, el camino de la perfeccion; y por él la consiguieron tantos Santos, y Santas, y personas illustres, que corrieron por este camino, que no es otro que la imitacion de S. Domingo nuestro Padre, en la Fè, en el zelo de su defensa, y conservacion, que es la Milicia de Christo, y en la Oracion, en la penitencia, y virtudes. Gracia os pedi nos, ò inçlyto Patriarca nuestro, nos alcanceis de la divina Misericordia, que siempre condescendia con vuestros ruegos, y no le pedistes cosa alguna que os supiera negar, como vos mesmo dixiste: *Nihil unquam se à Deo postulasse quid non pro voto impetraverit*, para la imitacion de vuestras virtudes, para el aumento, y perfeccion de vuestra Tercera Orden, tan hija de nuestro coraçon, y todos gracia para la observancia de los Mandamientos divinos, para la consecucion de la gloria, &c.





